

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL INMUEBLE DE PLAZA DEL ALTOZANO 9-10, FABIE 14-16 Y PASAJE DE VALLADARES 3-5 (SEVILLA).

ANA ROMO SALAS
JUAN MANUEL VARGAS JIMÉNEZ

Resumen: Como valoración preliminar del sustrato, se realizaron dos escuetas catas mecánicas, aunque con un exhaustivo control que nos permitió la excavación por unidades arqueológicas. Se obtuvo una secuencia estratigráfica hasta -3,15 m., que dio como nivel de arranque depósitos almohades, y entre otros contextos, la detección de un testar relacionable con las producciones cerámicas de los Valladares, datable en el siglo XVII, aunque con perduraciones al XVIII.

Abstract: As preliminary valuation of the subsoil, were accomplished simple two you taste mechanical, though with an exhaustive control that permitted us the excavation by archaeological units. It was obtained a stratification sequence until - 3,15 m., that gave as take-off level almohades deposits, and between other contexts, the detection of a ceramic tailing area that are related with the Valladares ceramics productions, of the XVII century, continuing in the XVIII.

I. INTRODUCCIÓN.

Presentamos el resultado de las catas mecánicas con control arqueológico que se realizaron en los inmuebles de: Plaza del Altozano 9 y 10, calle Fabie 14 y 16 y callejuela de Valladares 3 y 5. (Fig. 1).



FIG. 1. Situación de los inmuebles en el entorno urbano.

El detonante de esta intervención es la intención por parte de la promotora Álvarez Prada, S.L., de edificar un inmueble de nueva planta, incluido sótano, en las mencionadas parcelas, para lo cual solicita a la administración competente la realización de unas catas arqueológicas con carácter auscultatorio, previas a la redacción del proyecto de obras, con el fin de evaluar la problemática deposicional y calibrar de forma más concreta la intervención arqueológica a desarrollar.

La realización de estas catas tuvo lugar entre los días 22 de Febrero y el 9 de Marzo de 1999, dando constancia de las mismas con las correspondientes Actas de Inicio y de Finalización ante la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla así como en la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla. El material arqueológico mueble extraído de la presente intervención, así como toda la información gráfica y documental, ha sido identificada con las siglas VA-99.

II. CONTEXTO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO.

Gracias a las investigaciones arqueológicas que se vienen realizando desde los últimos años en Triana, podemos aproximarnos con cierta previsión, a la problemática urbana y patrimonial que se plantea. El principal fenómeno a documentar es la industria alfarera que se desarrolla en el barrio de Triana desde fines del siglo XV. Una parte del gremio de los olleros estuvo establecida por aquellas fechas en el área situada desde el Altozano a la calle Arfián y hasta el final que se denominó Larga de Santa Ana y Ancha de Santa Ana. Pero será con la expansión económica que vive la Sevilla del Renacimiento con gentes de todo el viejo mundo, negociantes y artesanos, polarizados por la aventura americana, cuando resurge la demanda y Triana se convertirá en el sector productor de lozas y azulejería por excelencia.

La propia calle Valladares aparece en 1665 como callejón de Balladares, según Santiago Montoto por Juan Balladares, industrial ollero de la zona. E igualmente la calle Fabie, conocida en 1486 como Carreteros, fue lugar de hornos de alfareros y de pan.

De estas áreas industriales se sabe que las casas compartían la zona propiamente residencial con la destinada a los hornos y talleres ocupándose en este oficio una buena parte de los habitantes del sector.

Juan de Valladares, (1553-1615), era natural de Aznalcázar, e hijo de Alonso Izquierdo y de Beatriz de Valladares; se casó

con Marina Díaz en 1553 y tuvo dos hijos, Juan y Hernando. Vivió en Triana, en la calle del Marqués y en 1572 compró un pedazo de tierra en la vega de Triana a Alonso Medina. En 1595 actúa como fiador de la casa que tomó en arrendamiento su hijo Hernando, de quien se dice en este documento, era “maestro de hacer loza”. Pagaba un tributo de 1125 mrs. a la fábrica parroquial de Santa Ana, según consta en escritura con fecha del 15 de Noviembre de 1615.⁽¹⁾ Entre las obras más destacadas de Hernando de Valladares están los zócalos para las Iglesias sevillanas de San Isidoro, San Lorenzo y San Vicente, los conventos de Santa Paula y Santa Clara, la iglesia de San Roque de Lisboa y los monasterios de Santo Domingo y San Francisco de Lima (Perú).⁽²⁾

Las intervenciones arqueológicas más cercanas nos proporcionan una secuencia estratigráfica y unos hallazgos asociados cuyo análisis puede ayudarnos a comprender la posible deposición y los contextos culturales del área de estudio. En la excavación de C/ Pureza nº 24 fueron detectados tres hornos con una cronología adscribible al siglo XVI.⁽³⁾ En la de C/ San Jorge, 13 se documentaron dos fases sucesivas, fechadas en los siglos XIV y XVI respectivamente, que muestran desechos de alfarerías, restos de hollín y atifles, los cuales cabría vincular a la proximidad de industrias de producción cerámica. La intervención en C/ Pureza, 44 - Pelay Correa, 15, 17 y 19, permitió la documentación de una secuencia que agotó los niveles de origen antrópico, alcanzándose el sustrato natural. Los resultados más significativos señalan la identificación del Corral Cartaya del siglo XVIII en el corte 5, así

como otras estructuras detectadas desde los - 0,50 m. hasta -1,30 m. El hallazgo de un horno cerámico relacionable con el taller de Niculoso Pisano (1500-1530). Y por último una primera implantación de época islámica, aunque sin localización de estructuras.⁽⁴⁾

No obstante en la intervención arqueológica que nos ocupa, toman protagonismo la saga de los Valladares cuyos diseños decorativos sobre azulejería hemos encontrado por doquier, merced a la detección de un testar así como unos ámbitos de alfares poco definidos por la poca conservación de la que han sido objeto los restos inmuebles. Veámoslo a continuación.

III. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA: VA-99.

III.1. PLANTEAMIENTOS INICIALES Y METODOLOGÍA.

El objeto de la intervención fue la valoración preliminar del estado del sustrato, previa a la excavación arqueológica que correspondiese, con objeto de calibrar la densidad deposicional, los contextos culturales y la secuencia estratigráfica remanente. Consistió en la realización de dos catas arqueológicas por procedimientos mecánicos y sin desmontar estructura arqueológica alguna. La forma y dimensiones de estas catas fueron las de un cuadrado en planta de 2,50 por 2,50 m. y una profundidad de algo más de los 3,00 m., rebasando por tanto la cota de afección del sótano. (Fig. 2).

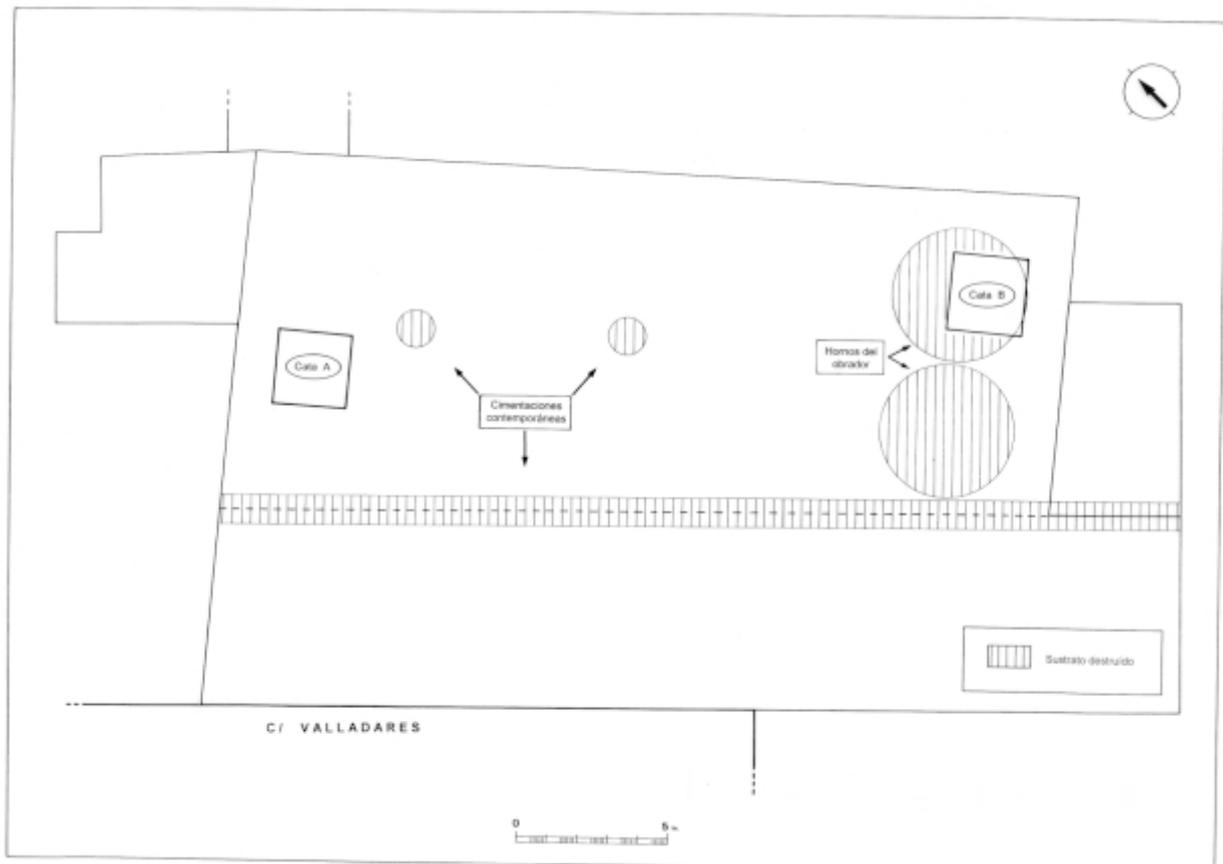


FIG. 2. Planta general con la localización de las catas de intervención. Con trama de líneas paralelas aparece el sustrato afectado por subestructuras contemporáneas.

Las catas tuvieron lugar en la nave más amplia de las que componen el conjunto del inmueble, lugar idóneo para el movimiento de la excavadora y la acumulación de tierras, es decir en la paralela al callejón de Valladares, lugar que había sido utilizado hasta hace algunos años como obrador de panadería y en el que aún se guardaban las maquinarias e instrumentos para esta industria.

Las cotas que ofrecemos en el presente informe son relativas, es decir a partir de la cota de solería de la nave en cuestión. No obstante las referencias topográficas absolutas son fáciles de establecer ya que este nivel de pavimentación se encuentra a 0,35 m. por encima del nivel del callejón de Valladares y a 1,20 m. por encima de la cota de la parcela inmediata con fachada al Altozano.

Las catas equidistantes entre sí 19,50 m., el máximo posible, se denominaron con letras mayúsculas, siendo la A la situada al noroeste y la B la ubicada al sureste de la nave en cuestión. La orientación de las mismas fue de: N - 140 ° - E en los laterales paralelos al lado largo de la nave.

III.2. EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO.

III.2.1. LA CATA A.

Se ubica al noroeste de la nave, separada de la medianera 1,71 m. y muy próxima a la rampa que desciende al inmueble

con fachada al Altozano. (Fig. 2). En esta cata se pudo excavar -aunque con maquinaria-, con metodología arqueológica correcta, extrayendo las unidades deposicionales de forma individualizada y analizando así unos materiales arqueológicos y una estratigrafía que van desde la actualidad hasta época almohade. (Fig. 3 y 4). La cota máxima alcanzada fue de -3,15 metros, ante la imposibilidad de seguir bajando por ser esta la profundidad máxima a la que alcanzaba la excavadora bob-cat.

- El Registro Deposicional:

1. Tipo: U.D. ⁽⁵⁾

Cotas: De -0,24 a -0,50 m.

Descripción: Se trata de rellenos antrópicos compuestos por tierras de color marrón oscuras, de grano grueso y de textura y composición heterogénea, ya que presenta una abundante presencia de material constructivo

Contenido: Entre el material arqueológico de acarreo, destacan azulejos de arista o cuenca, alizares azules, alizares policromos con la flor de ocho pétalos y azulejo pintado con motivo de querubines; estos últimos de estilo Valladares, de hacia 1600. Aparecen asimismo elementos de ollería como birlos y otros elementos de sustentación, así como desechos de alizares bizcochados y unidos unos con otros durante la cocción.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 5 y 7. Cortada por 7'. Sobre 8.

Datación estimada: Siglo XX.

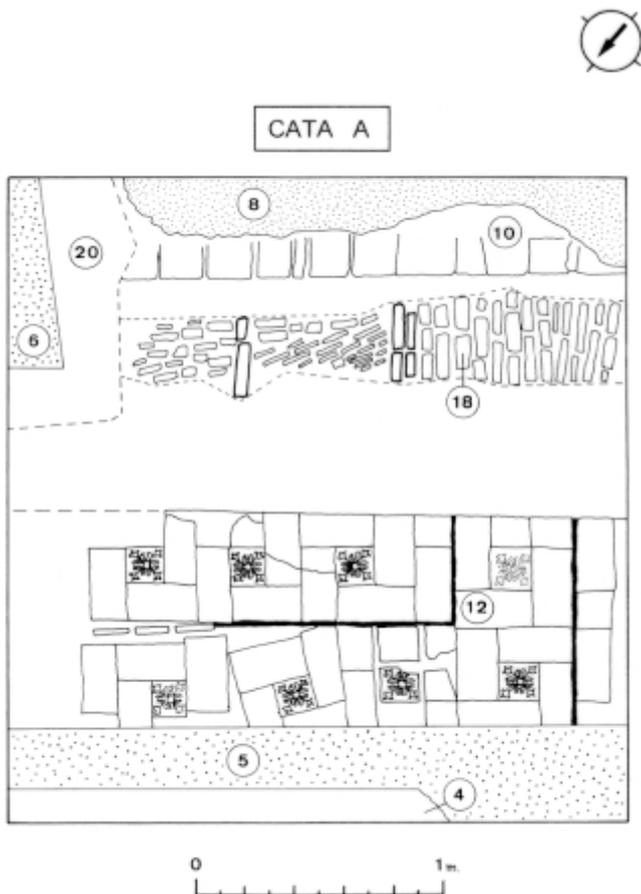


FIG. 3. Planta general de la Cata A, con indicación de las unidades construidas localizadas.

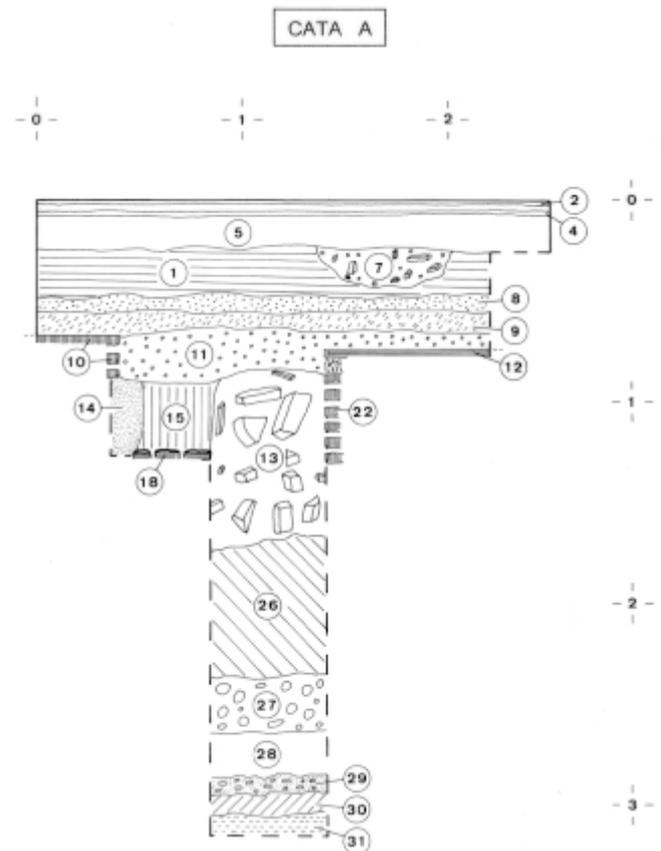


FIG. 4. Perfil Estratigráfico SW. de la Cata A, con indicación de las unidades deposicionales.

2. Tipo: U.C. ⁽⁶⁾
 Cotas: De 0,00 a - 0,02 m.
 Descripción: Solería actual del inmueble: terrazo de 30 x 30 cms.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 3.
 Datación estimada: Finales del s. XX hasta la actualidad.
3. Tipo: U.C.
 Cotas: De - 0,02 a -0,06 m.
 Descripción: Capa de cemento para fijar la solería actual.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 4. Bajo 2.
 Datación estimada: Finales del s. XX hasta la actualidad.
4. Tipo: U.C.
 Cotas: De -0,06 a 0,08 m.
 Descripción: Pavimentación de losas de cemento.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 5. Bajo 3.
 Datación estimada: Fines siglo XX.
5. Tipo: U.C.
 Cotas: De -0,08 a - 0, 26 m.
 Descripción: Capa de cemento con grava gruesa que sirve de cama al pavimento o u.c. 4.
 Contenido: Nulo o inapreciable.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 1, 6, 7 y 20. Bajo 4.
 Datación estimada: Fines siglo XX.
6. Tipo: U.C.
 Cotas: De -0,44 a más de - 1,20 m.
 Descripción: Zapata cuadrangular de hormigón, correspondiente a un pilar ya inexistente, anulado por la solería del inmueble actual. Orientación de uno de los laterales: N- 44 ° - E.
 Contenido: Hormigón.
 Relaciones Estratigráficas: Rellena a F. 19. En correlación cronológica con u.d. 20 y F. 19. Posterior a 8 y a 10. Parece contemporáneo a la u.d. 1.
 Datación estimada: Mediados siglo XX.
7. Tipo: U.D.
 Cotas: De - 0,24 a - 0, 44 m.
 Descripción: Lentejón de materiales constructivos, a modo de relleno de una pequeña fosa.
 Contenido: Nulo o inapreciable.
 Relaciones Estratigráficas: Contenido por F. 7'. Sobre 1. Bajo 5.
 Datación estimada: Mediados siglo XX.
8. Tipo: U.C.
 Cotas: De - 0,50 a - 0,58 m.
 Descripción: Cama de pavimentación a base de cal, arena y gravilla. Poca consistencia, y presencia irregular; más constante en el ángulo SW. de la cata.
 Contenido: Nulo.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 9 y 10. Bajo 1. Cortado por F. 19.
 Datación estimada: Siglo XIX.
9. Tipo: U.D.
 Cotas: De - 0,58 a - 0,68 m.
 Descripción: Arcillas de color marrón oscuras, con algo de carboncilla.
 Contenido: Azulejo de arista para techo, olambrillas con vedrío negro, tejas vidriadas con motivos de escamas en azul sobre azul, verdugillos azules, algo de cerámica utilitaria, cerámica vidriada en verde, olambrillas en azul sobre blanco, alizar pintado policromo sobre fondo blanco, etc
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 10 y 11. Bajo 8.
 Datación estimada: s. XIX.
10. Tipo: U.C.
 Cotas: De - 0,68 a - 0,90 m.
 Descripción: Muro adosado y paralelo al lateral SE. de la cata; sobresale en unos 0,40 m. de ancho; conserva una altura de 0,20 cms. Fábrica de ladrillos, con predominio de la disposición a tizón. Orientación N-50°-E.
 Contenido: Sin desmontar; remitimos a su fosa de cimentación.
 Relaciones Estratigráficas: Bajo 8 y 9. Rellena a F. 17. Contemporáneo de F. 17 y u.d. 14. Contemporáneo a P.12.
 Datación estimada: Fines del siglo XVIII - XIX.
11. Tipo: U.D.
 Cotas: De - 0,62 a - 0,74/ - 0,92 m.
 Descripción: Relleno marrón claro de textura irregular por la abundancia de cascotes y otros restos constructivos de pequeño tamaño.
 Contenido: Fragmentos cerámicos de azul sobre blanco, olambrillas
 Relaciones Estratigráficas: Sobre P.12, 14, 15 y 13. Bajo la u.d. 9.
 Datación estimada: Siglo XIX.
12. Tipo: U.C.
 Cotas: De - 0,74 / - 0,78 m. a - 0,78 / - 0,82 m.
 Descripción: Pavimentación de ladrillos a la palma con inserción de azulejos cuadrados, a modo de olambrillas, decorados en azul sobre blanco. La factura es bastante irregular y se le aprecian varias aristas que marcan paños con orientaciones algo giradas que indican reparaciones en diversos momentos.
 Contenido: Los azulejos, de 14,5 por 14,5 cms., de motivo floral en dos tonos de azul sobre fondo blanco. Este tipo de azulejo comienza a partir del fines del s. XVII, aunque puede perdurar bastante.
 Relaciones Estratigráficas: Sobre 12' -cama del pavimento- y M. 22. Bajo la u.d. 11.
 Datación estimada: Fines del siglo XVIII - XIX.
13. Tipo: U.D.
 Cotas: De - 0,84 a - 1,74 / - 1,80 m.
 Descripción: Unidad de relleno constructivo utilizada para colmatar la fosa de cimentación del muro 22. Presenta textura irregular y su compacidad es negativa o nula, con el consiguiente peligro de desplome, ya que las características de su contenido con gran cantidad de material constructivo de buen tamaño hace que por pura gravedad se desprenda fácilmente de la matriz terrosa.

- Relaciones Estratigráficas: Rellena a F. 21. Bajo 11. Sobre 26. Coetánea a M. 22. Anterior a P. 12.
Datación estimada: Siglo XVIII.
14. Tipo: U.D.
Cotas: De - 0,88 a - 1,26 m.
Descripción: Relleno constructivo que colmata la fosa de cimentación del muro 10. Matriz arcillosa, marrón clara y abundancia de detritus.
Contenido: Fragmentos de ladrillos y azulejos, algunos de arista o cuenca.
Relaciones Estratigráficas: Rellena a F. 17. Bajo 11. Coetáneo a M. 10 y a P.12. Anterior a la u.d. 15.
Datación estimada: Fines del s. XVIII - XIX.
15. Tipo: U.D.
Cotas: De - 0,90 a - 1,25 m.
Descripción: Arcillas de tono negruzco, bastante homogéneas. Aparecen sobre una estrecha franja sobre el P. 18, por lo que parece ser el nivel de abandono y colmatación de este.
Contenido: Destacan algunas embocaduras de botijas.
Relaciones Estratigráficas: Sobre P. 18. Bajo la u.d. 11. Cortado por F. 17 y F. 21. Anterior a la fase constructiva segunda y tercera.
Datación estimada: Siglo XVIII.
16. Tipo: U.D.
Descripción: Asociada a la u.d. 14.
17. Tipo: Elemento interfacial vertical
Cotas: De - 0,88 a - 1,26 m
Descripción: Fosa correspondiente a la cimentación de M. 10.
Relaciones Estratigráficas: Corta a la u.d. 15 y al P. 18. Bajo 11.
Datación estimada: Fines del s. XVIII - XIX.
18. Tipo: U.C.
Cotas: De - 1,25 a - 1,30 m.
Descripción: Pavimentación a modo de empedrado, realizado con elementos bizcochados de desecho: azulejos, alizares, etc. Presenta tres paños distintos individualizados por dos líneas maestras. Se conserva tan solo una banda muy estrecha (de 0,33 m. de anchura) y prosigue sin solución de continuidad hacia el perfil SW. Aunque las roturas que presenta en esta cata son muy significativas, deben conservarse otros tramos alejados de alineaciones posteriores.
Contenido: Material constructivo bizcochado de desecho: azulejos de 2 cms. de grosor y alizares de 6 cms.
Relaciones Estratigráficas: Bajo la u.d. 15. Cortado por F. 17 y F. 21. Posterior a la u.d. 26. Anterior a la u.d. 13 y 14.
Datación estimada: No se ha desmontado, no obstante parece estar construido en un momento indeterminado del siglo XVII, más bien hacia finales de la centuria; aunque parece estar en uso hasta principios del XVIII.
19. Tipo: Elemento Interfacial Vertical.
Cotas: De -0,24 a más de - 1,20 m.
Descripción: Fosa correspondiente a la cimentación de la zapata ó u.c. 6.
Contenido: Nulo.
Relaciones Estratigráficas: Contiene a 20 y a la u.c. 6. Corta a 1, 8, 9, M.10, P.18, 15, 14, 16 y F. 17.
Datación estimada: Mediados s. XX.
20. Tipo: U.C.
Cotas: De -0,24 a más de - 1,20 m.
Descripción: Relleno constructivo relacionable con la construcción de la zapata 6; se trata de tierras de color gris oscuro y de textura arenosa y purulenta.
Contenido: Nulo o inapreciable
Relaciones Estratigráficas: Bajo 5. Rellena a F. 19. Contemporánea de la u.c. 6. Anterior a la u.d. 5 y al P.4.
Datación estimada: Mediados s. XX.
21. Tipo: Elemento Interfacial Negativo
Cotas: De - 0,84 a - 1,75 m.
Descripción: Fosa de cimentación relacionada con el momento de construcción del muro 22; es paralela a este y presenta una anchura de unos 0,46/0,56 m.
Contenido: Básicamente se corresponde con la u.d. 13.
Relaciones Estratigráficas: Contiene a 13. Corta a la u.d.15 y a la u.c. P. 18. Sobre 26.
Datación estimada: Siglo XVIII.
22. Tipo: U.C
Cotas: De - 1,86 a - 1,30 m.
Descripción: Muro de ladrillos, de orientación N-56°E. En su factura se aprecia un pilar de buena fábrica, junto al vano, y el resto -hacia el SW.-, es de ejecución bastante irregular.
Contenido: No desmontado.
Relaciones Estratigráficas: Bajo P. 12. Coetáneo a P. 23 y al elemento interfacial o vano 24.
Datación estimada: Siglo XVIII.
23. Tipo: U.C.
Cotas: De - 1,26 a - 1,30 m.
Descripción: Pavimentación de ladrillos relacionada con el conjunto constructivo de M. 22. Nos queda en el perfil existente bajo P.12, tras la retirada de la u.d. 13; por tanto no se ha visto más que su sección.
Contenido: No excavado.
Relaciones Estratigráficas: Bajo 25. Coetáneo a M. 22. Anterior a P. 12.
Datación estimada: Siglo XVIII.
24. Tipo: Elemento interfacial
Cotas: De - 1,26 a - 1, 86
Descripción: Vano que se distingue entre el muro 22 y el Pavimento 23, correspondiente a una puerta de acceso hacia una habitación que no podemos apreciar ya que se nos queda sellada bajo el pavimento 12.
Relaciones Estratigráficas: Delimitado por M. 22 y P. 23; coetáneo por tanto a los mismos.
Datación estimada: Siglo XVIII.

25. Tipo: U.D.
Cotas: De - 0,78 / - 0,82 m. a - 1,26 m.
Descripción: Relleno de tono marrón claro con gran abundancia de cascotes y elementos cerámicos. Actúa como taponamiento del vano 24, o más bien como colmatación de la habitación que se vislumbra más allá de la sección que apreciamos.
Contenido: No excavado.
Relaciones Estratigráficas: Bajo P. 12 y 12'. Sobre P. 24. Anterior a la fase constructiva tercera y posterior a la segunda.
Datación estimada: Siglo XVIII.
26. Tipo: U.D.
Cotas: De - 1,74 / - 1,80 a - 2,36 / -2,38 m.
Descripción: Colmatación de composición arenosa y de tono grisáceo, con abundancia de cascote constructivo, pero presentando una compacidad media y cierta homogeneidad, en contraste con la superior.
Contenido: Material del círculo de Hernando Valladares.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 27. Bajo 13.
Datación estimada: Siglo XVII.
27. Tipo: U.C.
Cotas: De - 2,36 / - 2,38 a - 2,64 m.
Descripción: Esta unidad antrópica es en un 80 % piedra caliza y el 20 % restante es una matriz de tierra marronácea. Debemos estar por tanto, en un entorno de nivelación constructiva para cimentación, o similar.
Contenido: Escasos fragmentos: birlo, atifle... también de escudilla vidriada blanca y de orza melada.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 28. Bajo 26.
Datación estimada: Finales del siglo XVI al XVII.
28. Tipo: U.D.
Cotas: De - 2,66 a - 2,86 m.
Descripción: Relleno marrón oscuro, arcilloso, homogéneos; con derrubios constructivos no demasiado abundantes: tejas, cerámica, etc.
Contenido: Destaca la inexistencia de materiales de testar, tan frecuentes hasta el momento. Entre la cerámica hay fragmentos con decoración al manganeso sobre cubierta melada, alguna teja, etc.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 29. Bajo 27.
Datación estimada: Época Bajomedieval.
29. Tipo: U.D.
Cotas: De - 2,86 a - 2,96 m.
Descripción: Abundancia de material constructivo; podría tratarse de un derrumbe, aunque la poca superficie excavada nos hace apuntarlo solo como hipótesis previa. Los restos se encuentran insertos en matriz arcillosa.
Contenido: Aparecen materiales constructivos "convencionales" -no de testares-, es decir: ladrillos, tejas, etc., así como fragmentos cerámicos de tipología almohade: cerámicas meladas, olla o marmita, jarros de pasta clara y orzas de vedrío interior verde oscuro.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 30. Bajo 28.
Datación estimada: Época Altomedieval, s. XII - XIII.
30. Tipo: U.D.
Cotas: De - 2,96 a - 3,05 m.
Descripción: Tierras arcillosas de color marronáceo.
Contenido: Simil anterior.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 31. Bajo 29.
Datación estimada: Época Altomedieval, s. XII - XIII.
31. Tipo: U.D.
Cotas: De - 3,05 a - 3,15 m.
Descripción: Arcillas marronáceas. El registro continúa sin solución de continuidad.
Contenido: Muy escaso, algún fragmento de jofaina melada.
Relaciones Estratigráficas: Bajo 30
Datación estimada: Época Altomedieval, s. XII - XIII.
- **Interpretación:**
- Si se puede calificar de algún modo esta unidad de intervención, podemos decir que los resultados obtenidos han sido muy positivos, ya que la ubicación de la misma (en principio totalmente aleatoria), ha posibilitado sin embargo ir detectando diferentes fosas de cimentación que nos permiten datar las estructuras a ellas conectadas y que asimismo ofrecen una apertura en el registro hacia los niveles más profundos, obteniéndose así una considerable estratigrafía y unos cambios culturales, cronológicos y funcionales muy significativos. Se han detectado en esta cata tres fases constructivas de interés, si obviamos las pavimentaciones y zapatas correspondientes al s. XX; veámoslas:
- La primera fase constructiva la tenemos a cota -1,25 m.; es el pavimento 18, realizado a base de piezas de canto, de los utilizados para patios, cuadras o zonas de mucho tránsito. Mide tan solo 0,33 m. en su parte más ancha ya que está cortado por el lateral NW. por la fosa de cimentación F. 21 y por el SE. por la fosa de cimentación F. 17 que se corresponde con el muro 10; hacia el SW. prosigue sin solución de continuidad y por el extremo NE. vuelve a estar seccionado por la F. 19, elemento interfacial negativo de la zapata o u.c. 6. El pavimento está realizado a base de elementos de barro cocido, donde en vez de ladrillos -que suele ser lo habitual-, se alternan alizares y azulejos bizcochados, distribuidos en tres paños, ya que parecen diferenciarse hasta dos líneas maestras. Este tipo de material da pie a pensar, corroborando lo dicho a partir de los restos arqueológicos muebles, que estamos en un ámbito de alfarerías donde el material de desecho abunda, sobra y por tanto se reutiliza como elemento de construcción. (Fig. 3. Lám. I).
- Respecto a la datación de este pavimento, podemos decir que pese a no haber sido desmontado y no tener por tanto materiales coetáneos al momento de su construcción inicial, si tenemos elementos de cronología relativa, tales como: a) la reparación puntual del mismo con un alizar pintado policromo que suelen datarse hacia 1700, fecha que podría constituir un momento final de su utilización en una fase tardía; y b) por estratigrafía, podemos decir que la unidad deposicional previa, si no directamente al menos, si cronológicamente, es



LÁM. I. Cata A. Estado final de la intervención. Se aprecia en un nivel inferior el pavimento 18, y al fondo de la estratigrafía puede verse la sección de la unidad de nivelación caliza: u.e. 27.

la u.d. 26, relacionada con los materiales afines al estilo de la familia de olleros de los Valladares, característicos del s. XVII.

Este pavimento podría conservarse en sectores aledaños, ya que debe ser de amplias dimensiones. Es interesante la relación topográfica que se establece entre esta fase constructiva y el suelo actual de la parcela con fachada hacia el Altozano, ya que están prácticamente a la misma cota. (Gráfico 1).

La segunda fase constructiva es la correspondiente al conjunto estructural del muro ó u.c. 22, asociado al pavimento 23 y al vano o elemento interfacial nº 24. Es un conjunto estructural que no podemos apreciar en planta, ya que tan solo ha aparecido en sección bajo el pavimento 12. No obstante su importancia dentro de la secuencia estratigráfica radica en que la fosa de cimentación del muro 22 -representada por las unidades: F. 21 y 13-, ha protagonizado una potente acción de rotura, así como de vaciado y extracción de tierras, lo cual nos ofrece una visión de los contextos inferiores a través de sus materiales. (Fig. 4).

La tercera fase constructiva es la mejor representada, ya que corresponde al muro 10 y al "retocado" pavimento 12. La fosa de cimentación de M. 10, es decir la u.d. 14, ha debido horadar también materiales de contexto de alfares, ya que nos aparece un fragmento de alizar policromo -de flor y rombo metopados-, idéntico al aparecido en la u.d. 26. Atribuimos a esta fase constructiva una cronología preliminar del XIX, aunque téngase en cuenta que no se han desmontado estructuras y por tanto habrán de corroborarse estas dataciones con los materiales conectados a su sustrato.

De la u.d. 26 debe provenir casi todo el material de testar contenido en las unidades superiores, sobre todo la altísima densidad presente en la 13 y que como veremos en el estudio de materiales podemos adscribir al círculo o saga de los Valladares, que actuarán desde finales del siglo XVI al XVII.

La unidad 27, es un relleno antrópico constructivo; parece ser una capa de nivelación, con material calizo; técnica usual

en los edificios de la época.⁽⁷⁾ Esta unidad debe corresponder a la preparación de los terrenos para implantar las instalaciones alfareras, dando así una base consistente al notable cambio de uso que se percibe en la estratigrafía. Unidad 27 y 26 son pues diferentes facetas de un mismo ambiente, la primera en el momento inicial de construcción y la segunda en la fase ulterior de uso y colmatación.

Respecto de la unidad 28, ha de evaluarse aún la correcta presencia de esa hipotética fase Bajomedieval, ya que la superficie sondeada era ya muy reducida y la entidad de los hallazgos es sumamente escueta, tan solo una unidad deposicional de 0,20 m. de grosor y unos pocos fragmentos cerámicos -con decoración melada sobre cubierta-, que son los que nos han hecho optar por dicha cronología.

A partir de aquí es indudable que la estratigrafía ha variado, los restos cerámicos nos ofrecen una datación del siglo XII - XIII, almohade, y las unidades son todas deposicionales, es decir no hay fase constructiva con la que relacionarlos por el momento.

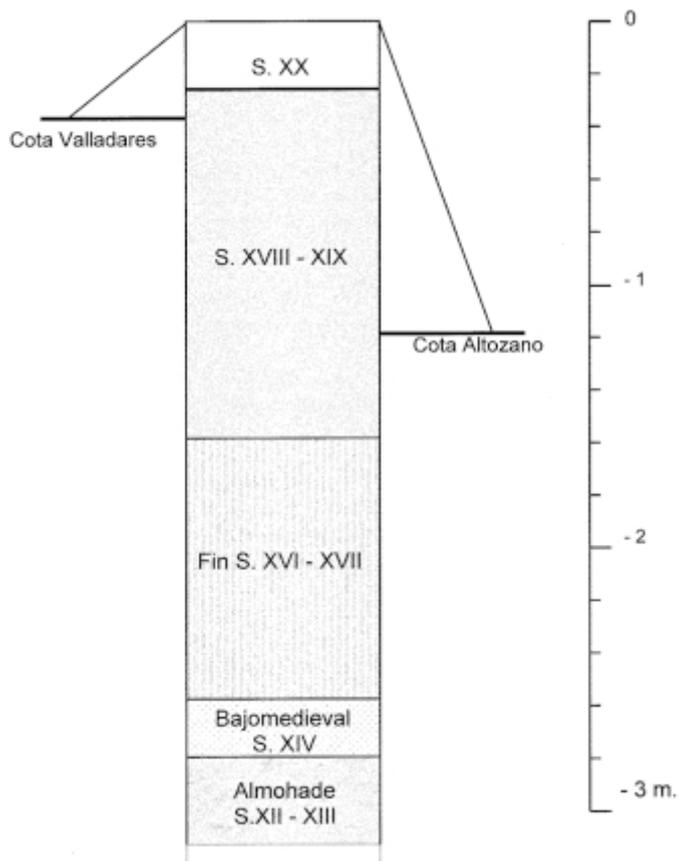


Gráfico 1. Valladares 99. Cata A. Síntesis cronoestratigráfica de la secuencia.

III.2.2. LA CATA B.

Se ubica en el cuadrante sureste de la nave, separada de la medianera noreste unos 2,20 m. y dándole una orientación similar a la cata anterior: N - 140 ° - E. (Fig. 2).

La excavación de esta unidad, también con medios mecánicos, fue a un ritmo mayor, ya que la estratigrafía hasta los -1,32 m. había sido destruida en el s. XX, merced a la construcción de una cámara de combustión que formaba parte de los hornos del obrador de panadería, cuyos restos encontramos colmatados por arenas para disponer encima las solerías que lo ocultaban. A partir de esta cota si se conservaba un registro arqueológico intacto que pasaremos a describir a continuación. Se llegó en el sector central a una cota máxima de -3,05 m. (Fig. 5).

- El Registro Deposicional:

1. Tipo: U.D.
Cotas: - 0,46 a - 0,82 / 1,10 m.
Descripción: Relleno intencionado y de formación rápida. Se trata de arenas en un 99 %, utilizadas como relleno para colmatar la cámara de combustión de los hornos del obrador.
Contenido: Escaso, algún azulejo y ladrillos contemporáneos.
Relaciones Estratigráficas: Bajo 5. Sobre 7. Coetáneo a las u.c. 4 y 5.
Datación estimada: Segunda mitad del siglo XX.
2. Tipo: U.C.
Cotas: De 0,00 a - 0,02 m.
Descripción: Pavimentación contemporánea a partir de la cual se abre la cata: terrazo de 30 x 30 cm.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 3.
Datación estimada: Finales del s. XX hasta la actualidad.
3. Tipo: U.C.
Cotas: De - 0,02 a -0,06 m.
Descripción: Capa de cemento para fijar la solería actual.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 4. Bajo 2.
Datación estimada: Finales del s. XX hasta la actualidad.
4. Tipo: U.C.
Cotas: De -0,06 a -0,08 m.
Descripción: Pavimentación de losas de cemento.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 5. Bajo 3.
Datación estimada: Fines del siglo XX.
5. Tipo: U.C.
Cotas: De -0,08 a - 0,34 / - 0, 52 m.
Descripción: Capa de cemento con grava gruesa que sirve de cama al pavimento u.c. 4.
Contenido: Nulo o inapreciable.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 1 y 6. Bajo 4.
Datación estimada: Fines del siglo XX.
6. Tipo: U.C.
Cotas: -0,32 a - 0,80 m.

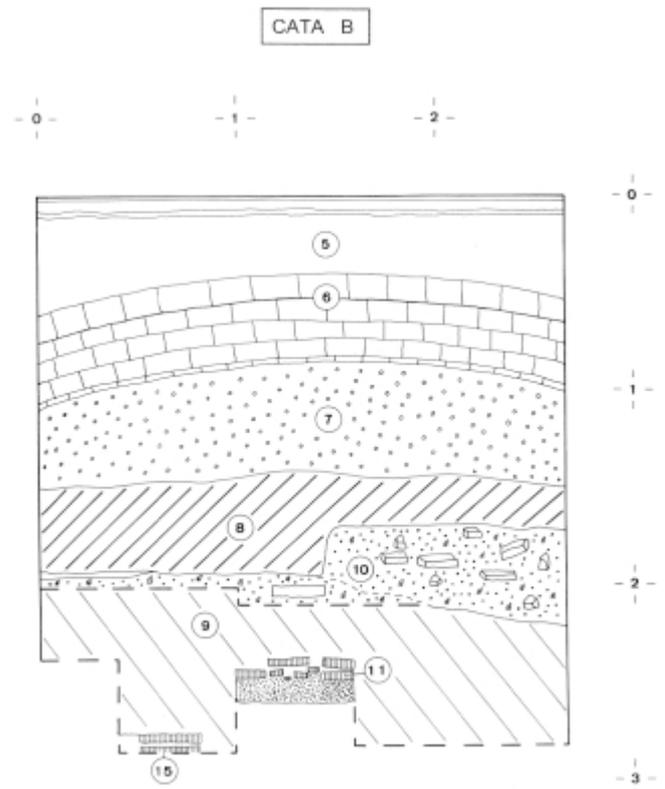


FIG. 5. Perfil Estratigráfico SE. de la Cata B, con indicación de las unidades deposicionales.

- Descripción: Fábrica de ladrillos refractarios correspondiente a la cámara de combustión del horno del obrador detectado. Se conservan cuatro hiladas dispuestas a soga y cada unidad presenta unas medidas de 22 x 11 x 3/3,5 cm.
Relaciones Estratigráficas: Bajo 5. Sobre 7. Contiene a 1.
Datación estimada: Años 50 en adelante.
7. Tipo: U.C.
Cotas: De - 0,82 / 1,10 m. a - 1,34 / - 1,50 m.
Descripción: Potente plataforma de obra sobre la que asienta la cámara de combustión del obrador, presentando un grosor de unos 0,50 m.
Relaciones Estratigráficas: Sobre 8. Bajo 1 y 6.
Datación estimada: Años 50 en adelante.
8. Tipo: U.D.
Cotas: De - 1,34 / - 1,50 m. a -1,83 / - 2,20 m.
Descripción: Tierra oscura, arcillosa, con carboncillo y contenido de testar en un 80 %.
Contenido: Ese 80 % lo componen material de horno defectuoso o a medio hacer: atifles, azulejos de cuenca, policromos planos, etc. (ver u.d. 9).
Relaciones Estratigráficas: Sobre 9 y 10. Bajo 7
Datación estimada: Siglo XVII - XVIII.
9. Tipo: U.D.
Cotas: De -1,83 / - 2,20 a - 2,90 / - 3,05 m.
Descripción: Unidad de textura y composición idéntica a a u.d. 8, no obstante se individualizan metodológicamente

porque la u.d. 9 aparece a partir de la cota de los restos constructivos de adobe conservados.

Contenido: Atifles, birlos, azulejos bizcochados de arista cuenca, azulejos de techo y olambrillas de cuenca, escudillas con vedrío blanco, lebrillos en verde, azulejos con motivos azules sobre blanco, un azulejo de la Virgen, de emblemas, defectuosos, azulejos bizcochados con un ensayo de diseño a carboncillo por ambas caras, atanores, etc.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 8.

Datación estimada: Siglo XVII - XVIII.

10. Tipo: U.C.

Cotas: A partir de - 0,84 m.

Descripción: Restos constructivos de una estructura de adobes que se sitúa a lo largo del tercio sureste de la cata B. De formas poco conservadas, parece ser un muro de orientación N - 41 ° -E.

Contenido: No desmontado.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 8

Datación estimada: Siglo XVII.

11. Tipo: U.C.

Cotas: De - 2,36 a - 2,52 m.

Descripción: Arranque de muro que aparece a mitad de la cata y roto en su extremo noroeste y que se embute sin solución de continuidad bajo el perfil formado a partir de la u.c. 10. Presenta en altura unos 0,12 m. consistentes en dos hiladas de ladrillo conservadas, dispuestos a soga. Medidas: +19 x 14,5 x 4/6 cm. Se muestra ligeramente basculado con la parte más baja hacia la unidad 10. Su dirección es N - 131° - E.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 9.

Datación estimada: Siglo XVII.

12. Tipo: U.C.

Cotas: A partir de - 2,90 m.

Descripción: Restos de adobe que aparecen bajo la unidad 15.

Contenido: Sin desmontar.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 9 y 15.

Datación estimada: Siglo XVI.

13. Tipo: U.C.

Cotas: A partir de -2,90 / - 3,05 m.

Descripción: Superficie apisonada de barro, gravilla y cal, que se extiende por todo el fondo de la cata B.

Contenido: Sin desmontar.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 9.

Datación estimada: Siglo XVI.

14. Tipo: Elemento Interfacial Negativo.

Cotas: A partir de - 1,84 m.

Descripción: Corte en ángulo de 90°, efectuado intencionadamente sobre la unidad 10.

Relaciones Estratigráficas: Contiene a 9.

Datación estimada: Siglo XVII.

15. Tipo: U.C.

Cotas: A partir de - 2,76 m.

Descripción: Estructura que aparece hacia el lateral noroeste de la cata y de la que tan solo se aprecian un par de ladrillos que prosiguen sin solución de continuidad bajo el perfil de la u.c. 11.

Relaciones Estratigráficas: Sobre 12. Bajo 9. Anterior a 11.

Datación estimada: Siglo XVI.

16. Tipo: U.C.

Cotas: A partir de - 2,60 m.

Descripción: Arranque de una estructura de ladrillos sujetos con barro, que se embute hacia el perfil de la unidad 11.

Relaciones Estratigráficas: Bajo 9.

Datación estimada: Siglo XVII.

Interpretación:

Como apuntábamos en líneas anteriores, la detección bajo los dos niveles de solería de fines del s. XX, de los restos de uno de los hornos del obrador de panadería que funcionaba en estas instalaciones durante toda la segunda mitad de este siglo, concretamente su cámara de combustión, conservada en una altura de unos 0,48 m., así como la potente solera sobre la cual apoyaba esta instalación industrial, hacen que el sustrato arqueológico existente con anterioridad en este sector, hubiese sido vaciado en su totalidad, hasta los - 1,34 / - 1,50 m.

Según información procedente de uno de los anteriores propietarios del inmueble, existiría otro horno a la derecha del detectado en la cata A, que suponiéndole el mismo diámetro del que podemos ver: 4,24 m., significa una banda horadada de considerables proporciones. (Fig. 2).

A partir de esta cota, comienza a surgir en la estratigrafía una realidad bien distinta; una ingente cantidad de materiales arqueológicos comienzan a extraerse de una unidad deposicional, la 8/9, con unas características muy significativas. En primer lugar, esta unidad, de mínima compacidad y de composición heterogénea -por la variedad de su contenido-, presentaba un recorrido ininterrumpido desde los - 1,34 / - 1,50 m. a - 2,90 / - 3,05 m. Su contenido, esencialmente material de azulejería de distintas formas, tamaños, técnicas y diseños decorativos, así como la presencia de materiales sin terminar o de desecho: deformaciones, colores corridos o desvaídos, pompas, etc., así como numerosos atifles y otros instrumentos de alfarería, nos hacen concluir en la hipótesis de que estamos en presencia de un testar con materiales de factura Trianera cuyas características abarcan elementos que van del siglo XVII al XVIII. (Lám. II).

En el lateral sureste de la Cata B, aparecen a partir de la cota - 1,84 m., diversas estructuras que no podemos llegar a entender puesto que al no verlas más que en un mínimo desarrollo, no ha sido posible verificar sus formas, orientación y dimensiones originales, a lo que habría que añadir el poco espacio del sondeo y las constantes roturas antiguas



LÁM. II. Cata B. Unidad deposicional nº 9. Materiales del testar.

que se percibían en las mismas. Entre los más claros están el muro de adobe o u.c. 10, de orientación N-41°-E, y la alineación de ladrillos o u.c. 11 en dirección contraria y a cota inferior, aunque aparecía nuevamente cortada en su desarrollo hacia el NW. Por último, en los niveles inferiores, nos aparece la superficie 13, conectada a los restos constructivos 12, 15 y 16, que podrían ser diferentes manifestaciones de una misma alineación. (Fig. 5). Como hipótesis y debido al material constructivo predominante: el adobe, podemos aventurar que podrían ser instalaciones del propio alfar, posiblemente de un horno, desechado y reutilizado como vertedero, aunque esta cuestión solo podría documentarse ampliando el área excavada en posteriores investigaciones. Al no haber podido desmontar estas estructuras, ni verificar su estratigrafía inferior para obtener una datación *post quem*, las consideramos por el vertido posterior como pertenecientes a los siglos XVI - XVII.

Lo que no plantea dudas es la función última de este espacio como *testar*, debido al clarificador contenido de las unidades 8/9 y que más adelante desarrollaremos en el estudio de materiales. (Lám. II).

IV. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

- Materiales de cronología almohade:

En la Cata A, a partir de la unidad 29, es decir, de la cota -2,86 m., comienza a aparecer todo el elenco de cerámicas utilitarias de los siglos XII y XIII d.C. De entre las vajillas vidriadas, destacan por su abundancia relativa -es muy escasa la superficie excavada y por tanto los fragmentos detectados son igualmente muy escuetos-, las jofainas meladas de suave carena y borde simple algo apuntado hacia el exterior, o las formas de jofainas más robustas, también meladas y que presentan engrosamiento exterior del borde. Muy presentes en estas estratigrafías suelen estar las peculiares tapaderas -como la de la unidad 31, con un vedrío muy desgastado entre verde claro y blanco, y decorada a base de círculos concéntricos con motivos impresos: flores, arabescos o sogeados, es el repertorio del fragmento encontrado.

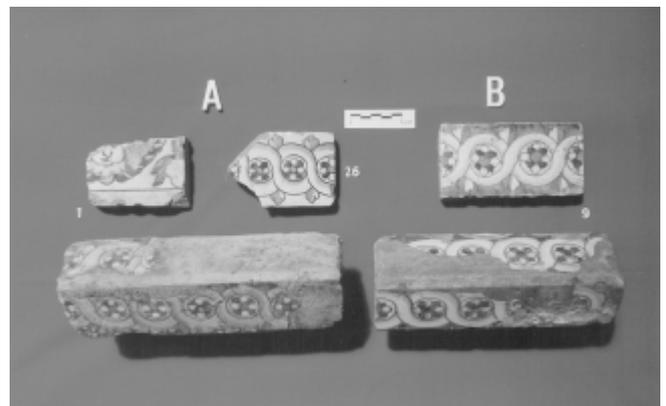
De entre los fragmentos más utilitarios, tenemos jarros bizcochados de pasta clara, borde engrosado y cuerpos con torno pronunciado, los cuales a veces presentan decoración de trazos en pintura roja -unidad 29/30-. También se detectan amorfos de orzas, impermeabilizadas en su interior con un vedrío verde oscuro, para la correcta conservación de alimentos. Más comunes son las denominadas ollas o marmitas, de cuerpo globular y borde vuelto, de fábricas muy micáceas para su resistencia al fuego y de superficies ennegrecidas por el uso.

- Materiales de posible adscripción al taller de los Valladares.

Tanto en el testar de la Cata B, como en la unidad de remoción de los niveles inferiores -como es la fosa de cimentación del muro 22 ó u.d. 13-, vamos encontrando azulejos policromos planos, que algunos, por sus peculiares diseños y por paralelos conocidos, podemos relacionar con el taller de los Valladares. No obstante, la unidad inferior a esta, es decir la 26 de la Cata A, una unidad intacta a partir de la cota 1,66 m., es la que pensamos debe corresponder con la deposición original de este ámbito. (Lám. III).

Desde finales del siglo XVI y durante el primer tercio del s. XVII, funciona el taller familiar de Juan Valladares, cuyos hijos Juan y Hernando, consta fueron “maestros de hacer loza”, sobre todo Hernando. Herederos de la tradición de Cristóbal de Augusta, se convertirá en el centro alfarero más importante de Triana para esta época. Combinan en sus diseños por una parte motivos de origen textil y por otra, influencias de la pintura de grutescos, con ramas y roleos que esconden niños, aves y escudos nobiliarios entre otros elementos. ⁽⁸⁾

De entre el material encontrado en la intervención que nos ocupa, destaca por su frecuencia el conocido motivo de la flor de ocho pétalos enmarcada en un lazo; nos la encontramos haciendo juego tanto sobre alizar, como sobre remate; y si bien la mayoría de las veces aparece sobre fondo azul, a veces este es blanco -u.d. 26-. En otro ejemplar de la u.d. 9, nos encontramos un azulejo para remate de panel a medio hacer y donde el fondo azul que aparece sin la homogenei-



LÁM. III. Alizares y remates para friso del estilo decorativo de la saga de los Valladares.

dad debida, ha mandado la pieza al testar, sin aplicar tan siquiera el último color, el amarillo. Estos remates y alizares de la serie de flor de ocho pétalos, aparecen asociados a cenefas de ondas -inspiradas en Serlio- en las excavaciones del antiguo Colegio de San Buenaventura.⁽⁹⁾ Y por documentación contractual conservada, sabemos del encargo a Benito de Valladares, en 1628, de los azulejos para forrar las paredes del claustro del Monasterio de San Clemente, en donde aparecen de nuevo estas series de ondas, acompañadas de otros motivos acorazonados enfrentados para remates que también aparecen en nuestro testar.⁽¹⁰⁾

Otro motivo detectado en la unidad 1 de la cata A y que podemos adscribir al taller de los Valladares, es un azulejo para remate con motivo de querubín: presenta su parte superior e izquierda rotas, pero en líneas generales parece bastante temprano; lleva doble hilera de alas, la primera en amarillo y la exterior en un doble tono de azul; en la parte inferior remata una banda amarilla a modo de verduguillo y en el lateral presenta una flor cerrada. En el contrato a Benito de Valladares se mencionan los azulejos de angelitos para la decoración del claustro principal del monasterio de San Clemente, estos muestran una estética si no idéntica, sí muy similar al de la Cata A, correspondiente según autores al segundo tercio ⁽¹¹⁾ o bien al primer tercio del siglo XVII. ⁽¹²⁾

En el testar (u.d. 9), también encontramos el motivo acorazonado enfrentado sobre azulejos para remate, presente en una composición de Benito de Valladares para la escalera del claustro de San Clemente -datada a principios del XVII-,⁽¹³⁾ así como en el claustro principal -del primer tercio del XVII-.⁽¹⁴⁾ Este motivo acorazonado nos lo encontramos enmarcando paneles de gran altura decorativa probablemente adscritos a Niculoso Pisano, así como ornamento de bancos de obra en jardines de la época.⁽¹⁵⁾ En este último paralelo se muestra todo un repertorio de los azulejos encontrados en el testar: flores de ocho pétalos, verduguillos azules, alizares en dos tonos de azul sobre blanco y los motivos acorazonados.

Hay otros motivos que se repiten en el testar, o que por su estilo creemos pueden enmarcarse en la producción del taller de los Valladares, como distintos tipos de alizares:

a) En dos tonos de azul sobre blanco, con motivo de flor y rombos alternando, inscritos en metopas. Un alizar similar pero más tardío y simplificado, aparece recogido por A. Pleguezuelo, dándole una cronología de hacia 1700. El de nuestro testar debe ser anterior como decimos y es idéntico a uno que aparece en la bancada anteriormente mencionada. En la excavación aparece acompañado de todo un repertorio a juego: olambrillas de 8,5 cm., azulejos cuadrados mayores, etc.

b) Otro de igual motivo que el anterior pero en tonos ocres, amarillos, azul y verde sobre blanco.

c) Alizar de tonos desvaídos y trazos muy estilizados con motivo floral, en azul, amarillo y verde sobre blanco -de la u.d. 26-.

También tenemos algunos fragmentos de motivos vegetales trenzados en especie de emblema, sobre fondo amarillo. Un

paralelo exacto atribuido a Hernando de Valladares en panel de ocho azulejos y datado a principios del s. XVII, lo recoge A. Pleguezuelo de la colección Carranza.⁽¹⁶⁾

En la Cata A hay una unidad, la 26, que nos parece por las características deposicionales y de su contenido, libre de remociones; es decir no es material trasladado, sino un contexto convencional de formación lenta, cuyo contenido pasamos a enumerar, ya que de ser este el taller de los Valladares, la sincronía de piezas “de autor ó catalogadas” con otras más sencillas o menos conocidas nos parecen muy interesantes para conocer las producciones de un determinado taller al completo. Entre ellas se constatan atifles de pequeño tamaño, alizares en verde liso, alicer para remate con el motivo de la flor de ocho pétalos inscrita en lazo (+10 x 7,3 x 1,8 cm.); alizar con motivos vegetales muy estilizados y tonos muy desvaídos, con imperfecciones (7,2 x 7 x 2,2 cm.); olambrillas en melado amarillento (9 x 8,7 x 2,3 cm.), celestes (8,6 x 8,7 x 2 y 9,3 x 9,1 x 2 cm.), en verde (9 x 9 x 1,5 cm.), o blanca vidriada (9,8 x 9,8 x 1,7 cm.); verduguillos en verde, algunos defectuosos (12,5 x 4,4 x 1,8 cm.); alicer triangular blanco (13,4 x 10 cm.); alicer romboidal verde (ejes: 14 x 8,5 cm.); azulejo para remate de arista cuenca con motivo de lazo en melado y azul (13 x 5,5 x 2 cm.); escudillas blancas lisas; bacín de la serie lineal simple, con trazos en azul sobre blanco; bordes de botija y tejas.

Como podemos apreciar, es un conjunto muy homogéneo, en el que hay tanto instrumental de horno: los atifles; como elementos de producción, en la que predominan los verduguillos y olambrillas, por encima de las piezas decoradas, entre las que destaca la utilización sincrónica de dos técnicas, la tradicional de arista o cuenca, y la innovadora policroma lisa.

- Materiales de alfar.

Acumulación de materiales, donde llama la atención la alta densidad de materiales a medio hacer o defectuosos, así como elementos de fabricación. Nos estamos refiriendo a los aparecidos en las unidades 8 y 9 de la Cata B. Destaca sobre todo la presencia de azulejería, en amplio repertorio de técnicas y estilos decorativos, aunque no hay que olvidar la presencia minoritaria de otros tipos de elementos constructivos como tejas (nos las encontramos bizcochadas y también vidriadas en azul lisas y en azul con motivo de escamas), atadores (0,32 x D. 16,5 x d. 13,5 cm.), pináculos vidriados en azul, etc.

- Instrumentos.

Los elementos de alfarero que en mayor abundancia hemos detectado, son los *atifles* o *trébedes*, que los debía haber a cientos en estos alfares, para cargar las piezas dentro de los hornos sin problemas. Destaca la abundancia en la unidad 13 de la cata A y sobre todo en las uu.dd. 8/9 de la Cata B, donde hemos detectado unos 30 atifles de variados tamaños. (Lám. II). En menor proporción están los *birlos*, varillas de barro cocido con la misma función que los atifles.

También se recogieron los restos de una posible *cobija*, cilindro hueco con orificios donde introducir pequeñas cu-

ñas para poder apilar piezas delicadas en su interior y pasar así al horno.⁽¹⁷⁾

Y por último, se han detectado un par de *hormas*, de barro cocido, para modelar objetos cóncavos, de 16 de longitud, 9 de ancho y 5 cm. de altura.

Asimismo se detectan algunos fragmentos de *escoria* y *adobes* quemados de gran tamaño en la unidad 13 de la Cata A, propios de la existencia de hornos en el sustrato no detectado. En la Cata B, bajo las unidades de vertedero, aparecen restos de estructuras de adobe que podrían ser hornos igualmente, pese a que su pésimo estado de conservación y la poca superficie excavada no nos permite confirmarlo.

- Azulejos de arista o cuenca.

A partir del s. XVI se impondrá este tipo de técnica que reemplazará en el mercado expansionista de la Sevilla del Renacimiento a la tradicional de cuerda seca mucho más laboriosa y lenta.

Estos azulejos, nos aparecen en la Cata A en proporciones menores desde la unidad 1; en la u.d. 9 los hay para recubrimiento de techos; adesera con lazo azul y melado en la unidad 26; y relativamente abundantes en la u.d. 16: un par para techo (+15 x 13 x 2,4 cm. y +16 x +11 x 3 cm.) y algún otro.

También en la Cata B, en unidad de vertedero, están ampliamente presentes los azulejos de arista, con variadas formas y diseños; los hay para techos (+16 x 12,5 x 2,5 cm.), también olambrillas entre las que podemos mencionar las de motivo animal como una de la u.d. 9, con un águila en azul, melado y verde sobre blanco (7,5 x 7,2 x 2 cm.), o de motivo estrellado, esta última no se ve bien por imperfecciones de superficie; presenta tonos melado, azul y blanco (8,5 x 8 x 2 cm.). (Lám. II).

Pero los elementos de arista más interesantes excavados han sido cuatro fragmentos, todos ellos defectuosos y a medio hacer; veamos, si bien el azulejo de cuenca se obtiene mediante el procedimiento mecánico de impresionar con una matriz de madera tallada en el barro aún fresco del azulejo, provocando un relieve aristado, y posteriormente se ultima con la aplicación de los diferentes esmaltes, en la intervención de Valladares, se han detectado piezas bizcochadas con diseños aristados que se corresponden con fragmentos de azulejos de cuenca que fueron destinados al vertedero antes de serles aplicada la superficie vidriada. (Lám. II, banda inferior). Estos elementos, confirman:

- Por una parte que estamos en contextos de alfares,
- Que las producciones de arista o cuenca se realizan en los mismos alfares que los azulejos policromos planos, y
- Que ambas producciones son coetáneas en estos momentos, puesto que aparecen mezclados en las mismas unidades del vertedero.

Los motivos decorativos son florales y estrellados; los hay para composiciones en paneles de dos y de cuatro. Uno de ellos

se trata de una adesera, la cual presenta un motivo bien conocido para reproducir en azul y blanco, piezas de las cuales se conocen paralelos en motivo doble,⁽¹⁸⁾ y en esta misma intervención veremos dicho motivo, reproducido sobre alicer plano.

- Azulejos planos.

Los hay de infinidad de diseños; uno de los grupos más característicos son los de fondo amarillo, que se impondrán en Sevilla por influencia flamenca, desde mediados del siglo XVI hasta principios del XVIII.⁽¹⁹⁾ (Lám. II).

El siguiente grupo, el más abundante de todos ellos, es aquel en el que dos tonos de azul invaden todo el campo decorativo, con estrellas, flores y otros elementos de enlace, dejando muy poco fondo blanco. De este tipo tenemos azulejos cuadrados (14,6 x 14,5 x 1,5 cm.), alizares (22,7 x 7,5 cm.), con el mismo diseño adeseras (+13 x 7,2 x 2 cm.), remates (14,7 x +12 x 1,6 cm.), e incluso olambrillas (8,5 x 8,5 x 1,7 cm.); deben pertenecer aún al siglo XVII, puesto que conocemos ejemplares ya referenciados de la Colección Carranza de hacia 1700 pero bicromos y de factura más descuidada. Estos mismos motivos se seguirán utilizando en siglos posteriores.⁽²⁰⁾

También hay otra serie de azulejos planos con diseños similares a los anteriores (los de los alizares son idénticos), pero policromos, aunque con los tonos muy desvaídos, en azul, melado, amarillo y verde sobre blanco. Deben ser asimismo del siglo XVII.

Y por último referenciar de nuevo los diseños ya adscritos a los Valladares sobre fondo blanco o azul, y los conocidos motivos de flor de ocho pétalos inscritas en lazo, querubines, clavos, soles, etc. (Lám. III).

- Azulejos singulares.

- Boceto decorativo, a carboncillo, sobre azulejo bizcochado; se aprecian diseños florales y estrellados por ambas caras, algunos de ellos intencionadamente tachados. Las medidas de la pieza son: 14,3 x 14,3 x 1,5 cm.

- Un ejemplar de los llamados azulejos “de santos”, en este caso se trata de una representación, sobre azulejo plano; el personaje femenino viste manto azul sobre túnica melada; está tocada con corona y lleva rosario en las manos; todo ello sobre fondo blanco y enmarcado el perímetro externo por bandas azules a modo de remate (aunque solo se aprecian los lados cortos: superior e inferior). Bajo la figura, lleva el siguiente epígrafe: ...RO^o.DES... (siendo D y E ligadas). Es material de vertedero por habersele pegado otro azulejo -quizás con el mismo motivo decorativo- durante la cocción. (Lám. II).

- Fragmento de azulejo a cuerda seca con motivo de emblema o escudo, de aire gótico e inscripción en el lateral izquierdo: ...ECELO:PER... (siendo P y E ligadas). Piezas de similar técnica se datan a finales del s. XV. Medidas conservadas: +22 x +15 x 2,2 cm.

• Tenemos un diseño de azulejo policromo plano, obra del círculo de Alonso García -ignoramos qué relación puede haber entre este alfarero y la saga de los Valladares: lazos familiares, asociación, etc.- aparecido en la unidad 9, en el testar; se trata de un tema de artesanado clásico, con diseño perfilado en negro y acabado con tonos amarillo, ocre, verde y negro. Un motivo similar es el recogido por A. Pleguezuelo, quien lo data hacia 1575. ⁽²¹⁾ (Lám. II, el segundo de izquierda a derecha).

- Vasijas.

Los restos de vasos cerámicos son un material minoritario dentro de la evidencia sesgada que representa el disponer tan solo de la parte de desecho de la producción. No obstante si poco fue lo que quedó en el alfar, minoritarias serían las producciones cerámicas respecto de las de azulejería, o bien serían comercializadas, aun como productos defectuosos, para otros fines, como es el caso de las botijas empleadas para cámaras de aire en suelos y bóvedas. Las formas encontradas son las siguientes:

Entre los contenedores destinados al transporte de líquidos, tenemos las botijas; hemos detectado tan solo dos o tres bordes en las uu.dd. 15 y 26, sin vidriar y del tipo usual de gollete engrosado.

La cerámica utilitaria está presente en diversas versiones, desde bacines bizcochados a los de la serie azul lineal con trazos de este color sobre fondo blanco.

Cerámica de cocina: tenemos lebrillos decorados de la serie de bandas verdes sobre fondo blanco, cazuelas meladas, etc.

De entre la vajilla de mesa, destacan por su abundancia (dentro de la escasez genérica mencionada), las escudillas; lo más significativo es que nos las encontramos tanto bizcochadas -de desecho-, como con vidriado blanco; unas pocas del estilo azul sobre blanco, de la serie lineal figurada, con decoración vegetal simplificada y por último, jarro vidriado en verde por el exterior y en blanco en el interior, etc.

Otros elementos que podemos mencionar son campanitas bizcochadas en la u.d. 9, cajitas de barro, etc.

V. VALORACIÓN.

Como intervención de primera aproximación al sustrato conservado, estas catas han sido de gran utilidad; con su exigua duración y una sutil utilización de maquinaria de pequeño calado, los resultados han sido óptimos ya que se han obtenido los siguientes datos:

1.- Auscultación preliminar y puntual -en dos sectores bien diferenciados- de la estratigrafía desde los 0,00 m. hasta - 3,15 m. de cota.

2.- Se corrobora la existencia de una secuencia que va desde la actualidad hasta época almohade: s. XII / XIII d.C. en la denominada Cata A.

3.- Se constata la existencia de un “ambiente” de alfarerías en época moderna por el material extraído en ambas catas; sin embargo no se ha detectado ningún horno en sí mismo. Los restos arqueológicos muebles así lo confirman, tanto por la aparición del instrumental usual en una industria alfarera, como por los desechos de hornos; es decir, productos a medio hacer o defectuosos que no han podido ser comercializados:

- Azulejos de arista cuenca sin vidriar, de diferentes diseños y módulos.

- Azulejos bizcochados planos, con “ensayos o bocetos” de diseño.

- Escudillas bizcochadas y defectuosas.

- Alizares sin vidriar apilados y “pegados” unos a otros en la primera cocción.

- Azulejos planos decorados, unidos por su cara vidriada.

- Olambrillas con el vedrío saltado o irregularmente distribuido.

- Azulejos decorados con los colores mal aplicados, etc., etc.

4.- Posible existencia de hornos cerámicos en las cercanías de la Cata A, ya que detectamos -siempre como material de acarreo utilizado en las zanjas de cimentación documentadas-, además de los restos ya mencionados, numerosas piezas cuadrangulares de adobe que deben pertenecer a un horno, desmontado por las construcciones posteriores: u.d. 13 de la cata A. En la Cata B los restos informes de estructuras de adobe detectadas, podrían relacionarse con hornos -u otras estructuras auxiliares- desmanteladas.

5.- En la Cata B, se detecta el testar o vertedero de un alfar de cronología moderna, ya que con una potencia considerable se distingue tan solo una unidad estratigráfica, la u.d. 8/9, con una cantidad de materiales de desecho muy apreciable y en una alta densidad.

6.- Como atribución de autor, podemos apuntar la posibilidad de que estemos en la ollería de uno de los alfareros de la saga de los Valladares, ya que se han detectado algunos de sus diseños más conocidos, como el del motivo del querubín sobre azulejo rectangular para remates, alizares y adeseras decorados con la flor de ocho pétalos inscrita en lazo, etc. y otros motivos que por pura asociación en alfar, tendremos que vincular a los mismos autores a partir de ahora.

7.- Posible existencia de una fase de época bajomedieval, que puede advertirse, aunque no corroborarse por las breves dimensiones del sondeo, en la unidad 28 de la unidad de intervención A.

8.- Se constata la inexistencia de un “ambito” de alfares para época almohade, produciéndose una brusca interrupción funcional y cronológica en el registro de la Cata A.

Estos son los datos y reflexiones de carácter histórico - arqueológico que podemos inferir de la intervención realizada en los inmuebles de Valladares-Altozano-Fabie.

Notas

1. José Gestoso y Pérez. Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes a nuestros días. Sevilla. 1903. p. 449.
2. Alfonso Pleguezuelo. Azulejo sevillano. Sevilla. 1989. pp. 50-51.
3. Juan Manuel Campos. "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Sevilla, 1988". AAA'88.I. Sevilla. 1990. p. 42.
4. José Lorenzo y otros. "Intervención arqueológica en C/ Pureza núm. 44 de Sevilla". AAA'87.III. Sevilla. 1990. pp. 574-580.
5. En adelante: Unidad Deposicional.
6. En adelante: Unidad Constructiva.
7. En la intervención arqueológica del antiguo Colegio de San Buenaventura, de hacia 1700 d.C., también pudo comprobarse estas capas de nivelación calizas, como preparación en cimentación.
8. Alfonso Pleguezuelo. Cerámicas de Triana. Colección Carranza. Sevilla. 1996. p. 95 y ss.; lám. n° 84, 85, 86 y 87.
9. Ana Romo y Juan Manuel Vargas. Informe de la Intervención arqueológica de urgencia en C/ Pedro Parias n° 4 (Sevilla). Fase I. Septiembre de 1997, (inédito).
10. Fernando Villanueva y Rufina Fernández. Un proyecto de rehabilitación: el Real Monasterio de San Clemente. Informe. Madrid. 1991. p. 39 y ss.; lám. p. 40.
11. A. Pleguezuelo. Cerámicas de Triana... p. 97, lám. 87.
12. Miguel Ángel Tabales (coord.). El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica, Sevilla. 1997. p. 201, lám. 54.
13. M.A. Tabales. El Real... p. 98, lám. 14.
14. M.A. Tabales. El Real... p. 201, lám. 54.
15. Dos paralelos de este motivo acorazonado no referenciados, aparecen en: A. Pleguezuelo. Azulejo sevillano. pp. 47 y 63.
16. A. Pleguezuelo. Cerámicas de Triana... p. 96, n° 86.
17. José M^a Sánchez Cortegana. "El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI", Arte Hispalense, n° 65, Sevilla. 1994, p. 142-143.
18. A. Pleguezuelo. Cerámicas de Triana... p. 48, n° 31.
19. A. Pleguezuelo. Cerámicas de Triana... p. 97.
20. Del mismo diseño que estas olambrillas, los vemos utilizados en la última fase constructiva de la Cata A: pavimento 12, pero con factura muy precaria y de distintas medidas: 14,5 x 14,5 cms.
21. A. Pleguezuelo. Azulejo sevillano. p. 151, n° 223.